



ASCENSIÓN DEL SEÑOR, CICLO A

Fr. David Rosenberg

<http://HopeCrossingMinistries.com>

"Id, pues, y haced discípulos a todas las naciones..." Mateo 28:19

Durante las últimas semanas de este tiempo pascual, los Evangelios nos hablan de Jesús enseñándonos y preparándonos para su ascensión de esta tierra, donde se sentará a la derecha de Nuestro Padre. En el Evangelio de hoy, Jesús cumple esa promesa. Ascende de forma gloriosa y dramática, pero antes nos da una última y profunda enseñanza. "Id, haced discípulos a todas las naciones". Bautizadlos, no sólo en mi nombre, sino también en el nombre del Padre y del Espíritu Santo". Parfraseando sus palabras de aliento: "Os doy, Apóstoles míos, el poder de enseñar para que transmitáis a generación tras generación, hasta el fin de los tiempos, todo lo que os he enseñado, y para que obedezcáis toda ley espiritual que os he mandado."

En este Evangelio, Jesús lleva a sus Apóstoles "al monte", el lugar de altura y vistas espectaculares donde antes les había llevado a predicar el Sermón de la Montaña, luego a dar de comer a los 5000 y a ser testigos de su transfiguración. Este es un momento poderoso no sólo en la vida de los Apóstoles, y de nosotros sus discípulos, sino un momento clave en toda la historia de la humanidad.

Jesús resucitado se revela de un modo nuevo, cumpliendo las promesas que nos ha hecho en las últimas semanas de este tiempo pascual: que debía dejarnos, pero no sin su misericordia y su amor permanentes. Ahora es el Cristo, el Gobernante del Universo, con toda autoridad. Y con esa autoridad lanza el gran desafío misionero a los "once" que permanecieron fieles. La palabra "por tanto" es sumamente importante: "...id, pues, y haced discípulos". En este momento inaugural de la Sucesión Apostólica, Él se va, pero nos deja una fórmula de continuidad: Su Iglesia Una, Santa, Católica y Apostólica.

A todos los que reflexionamos en Lectio Divina sobre estos versículos finales del Evangelio de Mateo, nos impregna lo que en latín se llama "¡Operatio!". -- "¡VAMOS!" No estamos llamados a quedarnos parados y asombrados. Estamos llamados en obligación universal a evangelizar, a "¡Id! Haced discípulos a todas las naciones". Y en nuestros momentos de oscuridad, temor o inseguridad, debemos grabar en nuestro corazón sus últimas palabras de aliento,

"Y recordad que yo estoy con vosotros todos los días, HASTA EL FIN DE LOS SIGLOS".

AMÉN

Santo Evangelio de Nuestro Señor Jesucristo según San Mateo

Pero los once discípulos se fueron a Galilea, al monte que Jesús les había señalado. Cuando lo vieron, lo adoraron; pero algunos dudaron.

Acercándose Jesús, les dijo:

*«Toda autoridad me ha sido dada en el cielo y en la tierra.
Vayan, pues, y hagan discípulos de todas las naciones,
bautizándolos en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo,
enseñándoles a guardar todo lo que les he mandado; y ¡recuerden!
Yo estoy con ustedes todos los días, hasta el fin del mundo».*

El Evangelio del Señor.

Te alabamos, Cristo Señor.